

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8. PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

RETO

TRABAJADORES MANUALES É INTELLECTUALES:

La *Justicia*, órgano de la fracción republicana que acaudilla Salmerón, imitando la conducta de otros republicanos, ha dicho, entre otras cosas graves, que en el Partido Socialista hay hombres que antes de ir al club se pasan "por algún centro oficial," y que convierten "las ideas en granjería."

Para que lo prueben, si es verdad, y si no para que queden como calumniadores, se reta á la Redacción de *La Justicia*, ó á quien se haga solidario de las antedichas afirmaciones, á que se presenten en la reunión que, organizada por el Comité Nacional del Partido Socialista y por la Agrupación madrileña del mismo, se verificará el domingo 13 del actual, á las tres de la tarde, en el Liceo Rius.

Obreros: á fin de que apreciéis quiénes proceden con honradez y lealtad, y quiénes con rastrería y vileza, acudid á esta reunión.

Madrid, 10 de mayo de 1894.—Por el Comité y por la Agrupación Socialista, V. DIEGO ABASCAL.

LA SEMANA BURGUESA

A la cabeza de la reseña del crimen de El Escorial, *ilustrada* con sus correspondientes monos, publica el *Heraldo* una especie de prefacio que á nosotros nos ha parecido la protesta del escritor honrado, que sujeto por la cadena del salario—que, mal que le pese, le ata lo mismo que al obrero de la fábrica—, vese obligado á emplear su pluma en la relación minuciosa de repugnantes crímenes que reclaman, no la trompetera publicidad de la hoja impresa, sino el misericordioso olvido.

Busca el articulista algo que justifique su situación, y aunque parece querer encontrarla en la inferior cultura social, no se da, sin duda, por satisfecho, cuando pregunta:

¿Es el público quien tiene la culpa de que la Prensa llene columnas con las hazañas malditas y nauseabundas del *Chato* y sus horribles consortes, ó es la Prensa quien debe responder de esta insania colectiva?

No son el público ni la Prensa, así en términos absolutos, los responsables de esa publicidad. El público inculto, que forma la mayoría, busca satisfacción á su curiosidad insana, y la Prensa, que antes atiende al negocio que á la educación del público, satisface sus groseros apetitos proporcionándole platos fuertes.

Es el interés de empresa el que obliga al periódico á halagar al público, en vez de educarle, y el que obliga al periodista, por el régimen de fábrica á que se halla sujeto, á emplear las energías de su cerebro en la confección de platos que repugnan á su estómago y á su conciencia.

Ni hay tampoco razón, sin pecar de notoria injusticia, para echar el sambenito sobre la masa indocata.

En el mismo número en que el *Heraldo* muestra tan justificados escrúpulos por tener que ocuparse en actualidad tan repugnante como el crimen de El Escorial, da cuenta de la denuncia presentada al Juzgado contra un jesuita profesor de un colegio de niños, acusado del mismo asqueroso delito que hoy tiene al *Chato* encarcelado.

Parangone el *Heraldo* estos dos hechos, y verá que si el sentido moral se ha perdido en las clases inferiores de la sociedad, no habrá que ir á buscarle ciertamente en las que por su ilustración estaban más obligadas á dar razón de él.

¿Quiénes ustedes averiguar la verdad de lo ocurrido en la Manifestación de 1.º de mayo? Pues cojan ustedes la Prensa burguesa, y ella les dará noticia tan completa por medio de sus *diligentes* corresponsales, que no necesitarán otros medios de información... para volverse locos.

Ejemplos: habla *El Imparcial* del *meeting* celebrado por nuestros correligionarios de Burgos, y dice: «Ha habido gran concurrencia.» Pero á seguida se presenta *El Liberal*, y exclama: «La concurrencia fué poco numerosa.»

¿Han quedado ustedes enterados de la concurrencia que asistió al *meeting* de Burgos?

Pues ahora consultemos la estadística formada por la misma Prensa de la asistencia á los *meetings* de Madrid. Habla un periódico:

A las nueve, hora en que se abrió el local, fué inundado el salón del teatro por más de mil personas, quedando muchas sin entrar, por no consentirlo las dimensiones del salón.

Y á continuación comparece otro y dice: «En Madrid se ha celebrado un *meeting* en el Liceo Rius, con asistencia de 300 personas.»

Pero si en cosa en que sólo tiene que ejercitarse el sentido de la vista dan los chicos de la Prensa tales pruebas de veracidad, en cambio son un portento de sabiduría cuando discurren acerca del Socialismo y de su historia.

Reseñando el *meeting* de Valencia ha dicho un periódico:

En el escenario se había dispuesto una decoración de salón, destacando en el centro un gran lienzo blanco con la siguiente inscripción:

«Proletarios de todos los países, ¡uníos!»
Encima de este letrero estaba el retrato de Marx, que es el que pronunció dichas frases en el Congreso Socialista de Zurich.

Y el periodista que ha obligado á Marx á levantarse de la tumba fría para tomar parte en el Congreso de Zurich, acaso diga que el obrero necesita instruirse!

Vaya ahora otra muestra de la fidelidad con que los diligentes *reporters* informan á sus lectores de lo que oyen.

El Imparcial pone en boca de nuestro amigo Iglesias estas palabras:

El Partido Socialista es práctico, como lo demuestra el no ir á predicar sus doctrinas á los trabajadores agrícolas, porque eso supondría perder el tiempo lastimosamente.

Y lo que nuestro compañero dijo, rechazando el cargo que al Partido Socialista suele hacerse de que no se cuida del obrero agrícola, fué que la propaganda en el campo requiere medios de que hoy carece aquél, por lo cual se ve obligado á prestar mayor atención á la propaganda en las ciudades, á las cuales, después de todo, la misma burguesía se encarga de arrojar la población rural. Y justificaba nuestro amigo la razón de esta táctica con el ejemplo de Francia y de Alemania, en cuyas naciones sólo á última hora, y cuando ya la propaganda está hecha en las principales ciudades, se han decidido nuestros correligionarios, por contar con medios para ello, á difundir las ideas entre los obreros agrícolas.

No podía entender nuestro amigo Iglesias—como no entiende el Partido Obrero, que no comete la injusticia ni la torpeza de ser exclusivista—que la propaganda de las doctrinas socialistas á los obreros agrícolas fuera perder el tiempo lastimosamente, cuando citó en su discurso algunas Agrupaciones que existen en nuestro Partido, compuestas en su inmensa mayoría de trabajadores del campo.

A cierto periódico madrileño le ha hecho poca gracia que «uno de los oradores» del Liceo Rius, comparando las fiestas del 1.º y del 2 de mayo, aplicase á ésta «epítetos poco favorables, entre otros el de antihumana».

Aparte de que el periódico de referencia oyó mal, pues que la fiesta del 2 de mayo fué calificada, no de antihumana, sino de mezquina, de arcaica y de cursi; aparte de esto, decimos, el «orador-obrero» sabía lo que se decía, siquiera expresara ideas recogidas entre personas y publicaciones de mayor ilustración, en lo cual no hay desdoro.

Aquellos abuelos nuestros que el 2 de mayo de 1808, al ver que partía de la plaza de la Armería el coche conduciendo al último Borbón, gritaban: «¡Que nos le lleven! ¡Que nos le lleven!», eran unas buenas gentes á quienes no hemos de censurar porque en los comienzos de este siglo no viesen más allá de las narices de Fernando VII.

Pero después de admirar aquel entusiasmo patriótico que á nuestros abuelos produjo el vino con pólvora repartido por los frailes, y que sirvió para detener en España medio siglo el progreso político, será forzoso convenir en que la fiesta del 2 de mayo está en contradicción con las ideas de fraternidad universal que ya imperan en las postrimerías de este mismo siglo; ideas que simboliza la Manifestación de 1.º de mayo, y por lo cual la fiesta patriótica resulta anodina y cursi.

En el *meeting* celebrado en Barcelona por nuestros amigos el 1.º de mayo, los señores periodistas se en-

ruñaron porque uno de los que hicieron uso de la palabra se tomó la libertad de censurar á la Prensa.

Decididamente, los señores periodistas han oído decir que son el cuarto poder del Estado, y lo han tomado en serio; como el cochero que se daba tono diciendo que iba en coche con su amo.

Y, si siguen así las cosas, va á ser necesario reformar la Constitución, declarando inviolables al rey y á los chicos de la Prensa.

Y, de no ser esto posible, bueno será que los periodistas se vayan convenciendo de que son, en el ejercicio de sus funciones, tan discutibles como cualquier Aguilera, según ha tenido el buen juicio de reconocerlo *El Diluvio*, de la capital de Cataluña, en lo siguiente que dice á propósito del asunto á que nos venimos refiriendo:

... pero si hubiésemos tenido necesidad de ocupar un sitio en la mesa de los periodistas, ni habríamos protestado, ni nos hubiéramos retirado del local. ¿Qué hacemos los periodistas desde que empieza hasta que termina el año más que emitir nuestra opinión y criticar todo aquello que nos parece del dominio y de interés público? Pues los que tal hacemos, ¿qué derecho tenemos á protestar contra los que á nosotros nos critican?

En el número de los que quieren aprovechar la Manifestación de 1.º de mayo para arrimar el ascua á su sardina política figura *La Voz de Sitges*, periódico tan bien enterado de lo que en dicha fecha reclama el proletariado, que entre otras cosas mandadas ya recoger por inservibles, incluye la distribución de los beneficios de la producción entre patronos y obreros, y para rendir culto á la actualidad, lanza su correspondiente protesta contra los tratados de comercio.

Y satisfecho, sin duda, de este alarde de conocimientos respecto á las aspiraciones del proletariado, concluye ofreciendo á sus lectores la panacea republicana federal.

Panacea que hiciera mejor en recomendársela á sus correligionarios de los Estados Unidos, para que los *yankees* dieran ocupación á los dos millones de ciudadanos que se mueren de hambre en aquella federal República.

Este sí que sería un golpe de efecto; porque de lo contrario, al ver lo que ocurre en la gran República, *La Voz de Sitges* corre el peligro de que nadie crea en las bienaventuranzas federales.

A *La Justicia* se le ha revuelto la bilis porque en el *meeting* del Liceo Rius le demostraron que, al hablar de Socialismo, no sabía lo que se traía entre manos.

Y para justificar las *planchas* que hizo en su número-anzuelo de 1.º de mayo, no ha encontrado expediente mejor que recoger todas las groserías y todas las calumnias que sus correligionarios de escalera abajo se encargan de propalar contra los hombres de nuestro Partido.

En demostración, sin duda, de que lo filósofo no quita á lo canalla.

Aunque ya sabemos que ciertos republicanos no son escrupulosos en la elección de armas para combatir al Partido Socialista, hemos sido «dolorosamente sorprendidos» por la salida de tono del órgano del abogado de Isabel II.

Porque nosotros nos habíamos forjado la ilusión de que en las altas esferas del republicanismo quedaban aún hombres honrados.

Mas, por lo visto, el imperativo categórico de algunos Catones no se distingue por la nobleza.

No hemos de descender á discutir con un periódico que empieza por olvidar su propio título, máxime cuando en otro sitio tendrá ocasión de probar sus afirmaciones.

O de quedar como un miserable calumniador. Cerramos, pues, este suelto remitiendo á los lectores al comunicado de nuestro amigo Vera, que hallarán en otro lugar de este número.

Y pidiéndoles perdón por haberles distraído, siquiera por poco tiempo, con asuntos que mejor que la pluma reclaman la escoba.

TALES PARA CUALES

Suponer que la burguesía ha de tener buenos defensores es suponer un absurdo.

A toda clase ignorante y decadente han correspondido siempre defensores del mismo jaez, y la clase patro-

nal ó capitalista, que á la gran ignorancia que ha padecido siempre tiene que agregar hoy su decrepitud, no es una excepción de esa ley.

La talla de sus defensores va siendo menor cada día, y por esta razón su crítica y sus ataques al Socialismo, en vez de hacer mella en éste, favorecen su difusión.

Libros hay por ahí encaminados á contrarrestar la propaganda socialista que, leídos por una persona de mediano juicio, consiguen efecto contrario al que sus autores se han propuesto. Cuanto á los periódicos burgueses, es tanta la torpeza y la ignorancia que revelan sus redactores al combatir las ideas ó los actos de los socialistas, que hasta los hombres de menos inteligencia echan de ver sus desatinos.

Una prueba de esto que afirmamos nos la acaba de dar *El Tiempo*, periódico conservador-silvelista, que pasa por tener una Redacción escogida.

Dicho diario, en su número correspondiente al 29 del pasado abril, publica un escrito titulado «A los obreros», en el cual, después de calificar de huecas muchas frases empleadas en el manifiesto que la Comisión organizadora en Madrid de la Manifestación internacional dirigió á los trabajadores, pretende demostrar que el movimiento obrero que existe en la República norteamericana no es gigantesco, ni siquiera obrero.

Ni una cosa ni otra pueden hacerse sin pecar de ligero ó de falta de aprensión.

La frase *casta explotadora* no es hueca, puesto que designa con verdadera propiedad á un conjunto de individuos que, valiéndose de su posición privilegiada, explotan á la inmensa mayoría de los hombres.

No lo es tampoco *explotación humana*, porque expresa perfectamente la acción que ejerce una clase ó un individuo al arrancar á otro ó á otros, valiéndose de medios legales, una gran parte de su trabajo.

Decir que *la propiedad privada engendra la mendicidad* es expresar un hecho de todo punto exacto, no hacer uso de una frase que carece de sentido.

Llamar *desheredado, desposeído, esclavo moderno* al trabajador, no es emplear palabras que no dicen nada, sino determinar con exactitud la condición social de aquél.

Manifestar que la burguesía ha de ser *barrida revolucionariamente* no es decir algo que no se comprenda, sino señalar con claridad el procedimiento que ha de emplear el proletariado para acabar con el poder de los explotadores.

Y lo mismo que esos términos, todos los demás empleados en el manifiesto de la citada Comisión distan mucho de ser frases huecas.

Quizá los califique así el articulista porque para él sólo tengan sentido las palabras *ministro, gobernador, director, secretario* ú otras que signifiquen el goce de una prebenda.

Lo más raro del caso es que se meta á hablar de frases huecas quien da muestras de no saber lo que lee.

Decimos esto, porque lo que da motivo á *El Tiempo* para negar que en la República norteamericana existe un movimiento obrero gigantesco—afirmación hecha en el manifiesto ya mencionado—es la creencia que él tiene de que el llamado «ejército industrial», ó sea los obreros sin trabajo que han acudido á Washington en demanda de ocupación para sus brazos no son tales obreros.

Pero diga usted, señor profesor de Lógica, ¿en el manifiesto varias veces citado se indica que el movimiento obrero de los Estados Unidos lo constituya exclusivamente el «ejército industrial», ni siquiera que á éste se deba la importancia de dicho movimiento? No creemos que lleve usted su torpeza ó su frescura hasta decir que sí. Y si nada de eso se dice en el manifiesto, si lo que se hace en él es afirmar que el movimiento obrero en la República norteamericana es gigantesco, ¿por qué lo niega usted diciendo que el «ejército industrial» no se compone de obreros? ¿O es que para usted no hay más movimiento obrero en los Estados Unidos que el que producen parte de los trabajadores sin ocupación que hoy reclaman medios de vida á aquella burguesía? Así parece resultar de su escrito.

Es exacto, completamente exacto, que el movimiento obrero es gigantesco en la República norteamericana. Y si no, vea usted las siguientes cifras:

En 1886—1.º de mayo—se declara una huelga general en demanda de la jornada de ocho horas. Después de una lucha no muy larga, ese beneficio se alcanza para 150.000 obreros, y para otros muchos millares se obtiene rebaja de más ó menos horas. De 1881 á 1886 el número de huelguistas se eleva á cerca de *millón y medio*. Hay organizaciones, como la Federación Americana del Trabajo y los Caballeros del Trabajo, que cuentan por cientos de miles sus asociados. El número de éstos en toda la República llega, si no pasa, á *dos millones*. Huelgas de 20.000, 30.000, 50.000, 100.000, 150.000 obreros y más se efectúan allí. El mismo *Tiempo*, en su número de 3 del corriente escribe:

... Sólo los huelguistas en las minas de carbón del Estado de Pensilvania pasan de 160.000 hombres; están en huelga también los empleados y operarios del ferrocarril Great-Northern, que suman millares de hombres, y á todos estos ayudan los Caballeros del Trabajo y otras Sociedades importantes con carácter colectivista.

¿Es exageración decir que donde hay un ejército obrero tan formidable, donde se batalla contra el capitalismo de modo tan colosal, donde hay organizaciones de trabajadores poderosísimas, el movimiento obrero es gigantesco? No creemos que ninguna persona sería lo afirmé. En cambio, opinamos que han de considerarse como un dislate mayúsculo decir, como ha dicho *El Tiempo*, «que no existe apenas ese movimiento, que no es gigantesco, ni mucho menos obrero».

Y vamos ahora á lo que manifiesta *El Tiempo* acer-

ca del «ejército industrial». Dice así el órgano del señor Silvela:

Los que hasta ahora se han reunido y marchan, con más ó menos dificultades, al Capitolio, no son obreros ni trabajadores: son *tramps*. ¿Qué es un *tramp*? Vamos á explicarlo.

Existen desde el año 1864 en los Estados Unidos unos vagos extraurbanos, unos mendigos viajeros que infestan los Estados más agrícolas, de casa en casa, de finca en finca, durmiendo en los portales ó en las cuadras, comiendo lo que les dan, robando lo que pueden, y constituyendo una verdadera plaga, que causa enormes perjuicios, cuando no van á la desbandada, sino que se unen en grupos con proporciones alarmantes.

La definición que da *El Tiempo* de los *tramps* no es exacta. Los *tramps* son obreros que, admitidos unas veces, durante la cosecha, en los trabajos agrícolas, y otras ocupados en la construcción de líneas férreas, canales, etc., al terminarse estas obras ó aquellas tareas, son despedidos en masa, y van de pueblo en pueblo en busca de trabajo. Ciertó que en estas excursiones han cometido abusos y hecho que en muchas partes se les haya preso, condenado y perseguido con crueldad; pero sus faltas más se deben al hambre y á la miseria que padecen, que á propósito deliberado de hacer daño y vivir á costa de los demás. La culpa de lo malo que realizan esos hombres es de los imprevisores representantes de la burguesía, que no procuran darles colocación, y con ella medios para vivir, cuando cesan en los penosos trabajos que efectúan.

El *tramp* no solamente no es un vago, sino que ha creado las fortunas que poseen muchos á quienes *El Tiempo* tendrá seguramente por honrados y laboriosos.

El periódico *Chicago Express* decía hace años lo siguiente acerca de esos obreros: «El *tramp* es un hijo de nuestra sociedad: su existencia es la consecuencia fatal de la del millonario. Si el *tramp* no existiese no habría millonarios. La sociedad tiene que matar la dignidad de hombre en 400.000 *tramps* para fabricar un Vanderbilt. Cada hombre que posee un millón ha destruido la dignidad, la libertad y la independencia de 2.000 *tramps*.»

La mejor prueba de que los *tramps* no son unos vagos es que reclaman del Gobierno de los Estados Unidos la apertura de obras públicas para ganar con su trabajo lo indispensable para alimentarse.

Y puesto ya á no dar pie con bola, en este asunto, *El Tiempo* llegó á pronosticar que del «ejército industrial» no llegaría á Washington el 1.º de mayo «ni siquiera una compañía».

Con efecto, el siguiente despacho confirma... lo contrario del pronóstico hecho por el diario silvelista:

Washington, 1.º (3 t.).—La manifestación obrera monstruo, capitaneada por el agitador Koxey, intentó celebrar esta mañana un *meeting* en las inmediaciones del Capitolio.

Miles de agentes de Policía, para impedirlo, cargaron sobre los manifestantes, dispersándolos á palos.

Unos siete mil obreros se dirigieron entonces hacia la Casa-Blanca, residencia de Mr. Cléveland, presidente de la República. Al tratar la Policía de disolverlos, de nuevo los agentes fueron recibidos á tiros por los manifestantes, resultando varios heridos.

Dos tranvías han sido destruidos.

Suponemos que si los *tramps* que han ido á Washington hubieran sido escasamente una compañía, ni se habría dado á la manifestación el nombre de *monstruo*, ni el Gobierno habría empleado miles de agentes de Policía para disolverlos, ni *siete mil* manifestantes se habrían dirigido á la residencia del presidente de la República.

Aun admitiendo que la manifestación no fuese monstruo, no había necesidad de hacer muchos esfuerzos para reunir en Washington más *tramps* que los que indicaba *El Tiempo*.

Y hacemos aquí punto, diciendo que si los patronos ó explotadores no brillan por su inteligencia ni por su buen sentido, pásales lo propio á quienes los defienden: son tales para cuales.

LA MANIFESTACIÓN UNIVERSAL EN 1894

TOLEDO

2 de mayo de 1894.

Esta población rinde aún fervoroso culto á la mística y tradicional costumbre de celebrar romerías que sirven para que la gente de sotana y demás partidarios de la sumisión obrera embrutecan al pueblo.

El 1.º de mayo celebrase la más renombrada de ellas, por cuyo motivo la burguesía toledana declara festivo ese día, ahorrando á los trabajadores el hacerlo para rendir culto á los grandes ideales que el proletariado consciente persigue.

La Agrupación Socialista de Toledo, en unión de otros trabajadores que no esperan nada de seres puramente imaginarios, sino de la unión y de la fuerza de su propia clase, ha sabido cumplir su deber celebrando la Fiesta universal del Trabajo con una gira campestre, donde reinó indescriptible entusiasmo.

Se pronunciaron discursos abogando por la jornada de ocho horas y por la desaparición del odioso régimen del salario, y después de tributar un cariñoso recuerdo á la memoria de Carlos Marx, se dieron vivas al proletariado universal y al Partido Socialista Obrero.

Al regresar á la población se cantaron himnos revolucionarios.—*El corresponsal*.

SITGES

2 de mayo de 1894.

Para afirmar su unión con los proletarios conscientes de todo el mundo y cumplir lo acordado por el Congreso socialista internacional de París, celebramos ayer un *meeting* los trabajadores de esta población.

Componían la Mesa los compañeros Juan Mitjans, presidente, y Juan Durán y José Capdet, secretarios.

Abierta la sesión por Mitjans, que expuso la importancia del acto, José Carbonell leyó un escrito titulado «El 1.º de mayo», y un compañero de la Agrupación Socialista de Villanueva y Geltrú otro que tenía por título «¡Adelante!» Después usaron de la palabra Roura, Roviro y Miravent, de ésta, y Rafols y Borrell, de la Agrupación de Villanueva. Todos los discursos se consagraron á demostrar la importancia de la Manifestación universal, los beneficios que ésta reporta y los progresos que hace el Socialismo revolucionario. El público acogió con nutridos aplausos lo que dijeron los oradores.

Mitjans hizo el resumen de lo expuesto, ensalzando el acto que el 1.º de mayo realizan los trabajadores de todo el mundo, y levantó la sesión á los gritos de ¡Viva la jornada de ocho horas! ¡Viva el 1.º de mayo! ¡Abajo la explotación humana!

El orden fué completo, reinando gran animación y extraordinario entusiasmo. La mayoría de los obreros no asistió al trabajo.—*El corresponsal*.

MATARÓ

2 de mayo de 1894.

La Fiesta de 1.º de mayo se ha celebrado en ésta con mucho orden y de un modo brillante. El día 30 de abril por la mañana se fijaron en las esquinas pasquines rojos, en los que se invitaba á todos los trabajadores á que cumplieran lo acordado en el Congreso de París y ratificado en los de Bruselas y Zurich referente á la Fiesta de 1.º de mayo, y al mismo tiempo se les convocaba á los dos *meetings* acordados por los delegados de las Sociedades obreras y de la Agrupación Socialista.

Estos pasquines iban firmados por las Sociedades siguientes, adheridas á la Fiesta del Trabajo: Unión obrera «La Fraternal», Peones Albañiles, Anudadores y Ayudantes, Hiladores, Ebanistas, Carpinteros, Barberos y Peluqueros, Sección Varia, Albañiles, Tres Clases de Vapor, Grupo de Tintoreros, Grupo de Agricultores y Agrupación Socialista.

El *meeting* del 30 de abril se efectuó, así como el de 1.º de mayo, en el Salón Vila, á las ocho y media de la noche. Declaró abierta la sesión el compañero Manuel Cabot, que presidía, haciendo uso de la palabra los compañeros siguientes: Sastre, por los Peones Albañiles; Mitjá, por la Sección Varia; Tellechea, por los Ebanistas; Balsells, por los Hiladores; Fernández, por un grupo de Zapateros; Formaguera, por las Clases de Vapor; Bagot, por un grupo de Agricultores, y por la Agrupación Socialista, Costa.

Todos los compañeros que usaron de la palabra demostraron las ventajas de la asociación, aconsejaron á todos los trabajadores que el 1.º de mayo no acudieran á los talleres é hicieron ver la importancia de la Fiesta del Trabajo. El compañero presidente dió por terminado el acto tras breves palabras, disolviéndose el *meeting* en medio del mayor orden.

El 1.º de mayo hizo un día hermosísimo, pareciendo que la Naturaleza se asociaba á la fiesta más hermosa de cuantas se han celebrado en todas las épocas.

A las cuatro y media de la madrugada salieron Comisiones para aconsejar á los obreros que no acudiesen al trabajo y manifestarles que el interés de la clase trabajadora era hacer fiesta. Bien poco tuvieron que hacer estas Comisiones, pues casi todas las fábricas, talleres y obradores hicieron fiesta. Dos ó tres burgueses que pretendían que se trabajara en sus casas, á la hora del almuerzo no tuvieron más remedio que parar el trabajo, siendo desde entonces la fiesta general. La mayor parte de las familias obreras salieron al campo á gozar de los aires puros que por el monte se respiran, para reponer sus pulmones de la pestilente atmósfera que en fábricas y talleres existe, y los que se quedaron en la ciudad se pusieron sus mejores ropas para celebrar la Fiesta de los trabajadores.

A las diez y media empezó el *meeting*, presidiendo el compañero Cabot y haciendo uso de la palabra Bazar y Mitjá, por la Sección Varia; Balsells, por los Hiladores; Tellechea, por los Ebanistas; Costa, por la Agrupación Socialista, y Rocafort, por la Comisión ejecutiva.

Todos los compañeros disertaron sobre la importancia de la Fiesta de 1.º de mayo, aconsejando á los trabajadores que sólo hagan política de clase, ya que los partidos burgueses no se preocupan de las mejoras que el 1.º de mayo reclama la clase trabajadora en cumplimiento de los acuerdos de los Congresos internacionales, poniendo de manifiesto el malestar que de vera á la clase obrera y aconsejando encarecidamente que nutran sus respectivas Sociedades los que en su oficio la tengan organizada, y los que no, que se organicen para poder obtener algunas ventajas en el presente, y afiliándose como políticos en las filas del Partido Socialista.

Dióse, además, lectura á la legislación del trabajo, aprobada en el Congreso Obrero Socialista Internacional de París.

Después de breves palabras del compañero Cabot dióse por terminado el *meeting*.

En los balcones del Círculo ondearon las banderas de la Agrupación y la de las ocho horas, así como colgaduras rojas y cartelones alusivos á la Fiesta del Trabajo. La fachada de la Panadería también estuvo engalanada. Por la noche se iluminaron con globos de gas los balcones del Círculo.

En resumen: una fiesta hermosa en toda la extensión de la palabra y sin una nota discordante, habiendo transcurrido el día con el mayor orden y tranquilidad, que es lo que todos los socialistas deseamos.

Acaban de decirme que en la fábrica de tejidos de la-

nas de Fradera, al ir esta mañana los obreros á ocupar sus trabajos, el burgués les ha dicho que ya que ellos habían querido hacer fiesta el 1.º de mayo, él, por su gusto, quería que hoy no trabajaran. Este burgués, que pertenece á la peor especie, se habrá figurado acaso que tal resolución es una *corazonada* como las de Martínez Campos. Lo mejor que pueden hacer los obreros que en su fábrica trabajan, para quitarle tan despóticos humos, es organizarse en Sociedad, y cuando cuenten con fuerza necesaria, hacerle que pague salarios más elevados y que rebaje las horas de trabajo.—*El corresponsal.*

ZARAGOZA

3 de mayo de 1894.

Los trabajadores de la capital de Aragón han dado el 1.º de mayo exacto cumplimiento á lo acordado para este día por los Congresos socialistas internacionales de París, Bruselas y Zurich.

Repartido con profusión un manifiesto suscrito por la Agrupación Socialista, el Centro Obrero y las Sociedades de resistencia, en el que se indicaba la importancia de la Manifestación de 1.º de mayo, y fijados en las esquinas carteles recomendando el abandono del trabajo en dicho día, los obreros zaragozanos no se han mostrado rehacios en hacer lo que en éstos se les indicaba y en tener en cuenta lo que en aquél se les decía.

Las obras, fábricas y talleres en que se ha trabajado han sido muy pocos; la inmensa mayoría no vieron aparecer por ellos á los obreros, que consagraron el día todo á pensar en sus intereses y á comunicarse sus ideas.

La mala circunstancia de no contar con un local bastante amplio hizo imposible celebrar un *meeting*, cual era el deseo de los elementos obreros organizados; pero este contratiempo no altera apenas la importancia de la jornada efectuada ese día por los trabajadores de Zaragoza.

Los que creían que la fecha célebre de 1.º de mayo pasaría desapercibida en esta capital, se han llevado un solemne chasco. Aquí, como en otras partes, se ha demostrado que los obreros saben ya bien lo que significa el acto de ese día y que se hallan dispuestos á darle cada vez más importancia y más relieve.—*El corresponsal.*

GIJÓN

3 de mayo de 1894.

La Agrupación Socialista de esta villa celebró el 1.º de mayo con un *meeting* por la mañana en el Teatro de Jovellanos y una velada en el Centro Obrero.

En el *meeting* usaron de la palabra los compañeros Cadavieco, Paredes, Uria y Noguera. Este último, como presidente, hizo el resumen.

Todos ellos patentizaron la necesidad que tiene el obrero de fijarse en la fecha que se conmemora, por pedirse en ella, entre otras leyes que favorezcan nuestros intereses, la jornada máxima de ocho horas como único remedio al presente contra la miseria que reina entre los obreros desocupados.

El compañero Cadavieco habló también sobre la proposición que la Agrupación Socialista eleva al Municipio, pidiendo para sus empleados ocho horas de trabajo y salario mínimo de 3 pesetas.

Por la noche se celebró una velada en el Centro Obrero, que estuvo engalanado durante el día con las banderas de la Agrupación, del Centro y de las Secciones que le componen, y por la noche iluminado con bonitos faroles á la veneciana.

A las ocho dió principio la velada, haciendo en ella uso de la palabra los compañeros Noguera, Cadavieco y Parra, leyendo hermosas composiciones en verso de don Jaime Martí Miquel un compañero, y Paredes una suya, preciosísima, titulada «Los dos regímenes». Por último, se cantó por varios compañeros un himno socialista titulado «1.º de mayo», compuesto por el compañero Paredes para dicho acto; siendo muy bien ejecutado y recibiendo su autor muchas felicitaciones.

En resumen, la Agrupación ha hecho que el 1.º de mayo de 1894 resultase una fiesta solemne para el trabajo, y aunque á los actos celebrados hubo más concurrencia de la que se esperaba teniendo en cuenta diversas circunstancias desfavorables, imposibles de evitar, aun pudo ser más lucida si los republicanos federales, que tanto interés tienen en llamarse *socialistas* (?), no hubiesen trabajado en contra.

No culpo á estos infelices de que realicen actos en contra de sí mismos inconscientemente; culpo á los burgueses que están á la cabeza de ese partido por haberles dado una falsa educación política, y porque, quizá premeditadamente, los conducen por derroteros extraviados para su emancipación, aunque rectos para llegar ellos á los puestos que ambicionan con objeto de perpetuar el dominio de la clase que representan.

Oportunamente os daré cuenta de la acogida que la minoría republicana de este Ayuntamiento haga á la proposición á que en otro lugar me referí, y que será hoy presentada al alcalde.—*Manuel Vigil.*

VALENCIA

4 de mayo de 1894.

Con una conferencia que el 28 del próximo pasado mes dió el local del Centro Obrero el compañero F. Martínez Andreu, sobre la jornada legal de ocho horas y demás leyes que favorecen á la clase obrera, inauguróse en esta ciudad la serie de actos que, para solemnizar el 1.º de mayo, han venido celebrándose con los resultados favorables que de esperar son en tales casos.

La burguesía, con su firme empeño en deslucir la más importante fiesta del calendario obrero, no ha con-

seguido más que demostrar su estupidez á la par que se ha puesto de realce la arraigada convicción que existe entre los proletarios de conmemorar solemnemente la fecha del 1.º de mayo, como preludio de su emancipación económica y social.

Un simple manifiesto, el aviso de que se iba á conmemorar el 1.º de mayo por medio de un *meeting*, fué suficiente para que el Teatro de Pizarro, donde se verificó el mismo, se viese concurrido, al extremo de tener que renunciar muchos á penetrar en dicho local á pesar de su gran capacidad.

A este *meeting*, iniciado por la Agrupación Socialista, se adherieron las siguientes colectividades: Tipográfica, Aserradores mecánicos, Albañiles, Sombrereros planchadores, Obreros carpinteros, Tintoreros, Arte en hierro, Operarios zapateros, Maquinistas y Fogoneros, Centro Obrero, Socorros mutuos de Aserradores, y Abaniqueros.

En representación de estas Sociedades y de nuestro Partido en Valencia hicieron uso de la palabra los compañeros Salvador Cervera, Manuel Biosca, Pascual Chirivella, Joaquín Contreras, Luis Fambuena, Eliseo Benavent, Manuel Cases, Salvador García y F. Martínez Andreu, actuando de presidente el compañero Francisco Sanchis. Protestóse de los denigrantes calificativos lanzados contra los trabajadores valencianos por los sucesos del día 11; de la conducta del alcalde saliente, señor Zabala, por no haber dado curso á un documento que se le presentó pidiendo para los trabajadores del Municipio la jornada de ocho horas y el salario mínimo de 3 pesetas, y de la del actual Ayuntamiento, que, representando al pueblo de Valencia, no sigue las aspiraciones de éste, declarando fiesta el 1.º de mayo para los obreros puestos á su servicio. Expusieronse además los ideales de emancipación y la importancia que para el logro de la misma tiene la jornada de ocho horas y demás medidas que componen la legislación protectora del trabajo.

Como es costumbre ya, no faltó ácrata que en uso de su *libre autonomía* viniese á interrumpirnos, como no faltó tampoco criterio en el público para no facilitar los deseos, tantas veces frustrados, de regocijar á la burguesía de aquellos que dicen que la odian y que no son más que sus continuadores, gérmenes de la tiranía y del despotismo, desprovistos de fuerza real alguna.

A pesar de los pesares, el *meeting* fué un verdadero acontecimiento para la causa del trabajo y las ideas expuestas en el mismo aplaudidas con entusiasmo.

Por la tarde fuimos al paseo de la Alameda, á fin de esparcir nuestro ánimo y demostrar á la burguesía que afirmamos cada vez con mayor fuerza nuestra justa demanda.

A las nueve de la noche dió principio en el Centro á una gran velada, en la que hicieron uso de la palabra los compañeros Chirivella, Benavent y F. Martínez Andreu. Perez y Ferrer leyeron hermosas poesías que fueron muy aplaudidas. El presidente, compañero Sanchis, hizo un bonito resumen. Este acto fué amenizado por una bien organizada orquesta.

En resumen: los trabajadores de Valencia han respondido á la Fiesta del Trabajo con mayor entusiasmo que en los anteriores años, demostrando más conocimiento de causa y, en su consecuencia, más firmeza y resolución.—*El corresponsal.*

FRANCIA

En París, el grupo socialista de la Cámara de Diputados recibió en ésta el 1.º de mayo las reclamaciones de los delegados obreros, para entregárselas después al presidente de la misma. Las delegaciones, tanto de la capital como de provincias, han sido numerosas, teniendo la representación de muchos miles de obreros.

Los *meetings* verificados en París en dicho día fueron siete, siendo los más importantes los celebrados en el Teatro de la República y en la Sala Chaynes. Al primero concurren, no 4.000 personas, según han dicho los periódicos burgueses, sino más de 10.000, y al segundo 3.000. Puede decirse que los concurrentes á todos los *meetings* pasaron de 20.000. El paro ha sido un hecho en muchas fábricas, talleres y obras. El orden ha sido mayor que nunca. Los polizontes, salvo algún pequeño atropello, no han podido hacer de las suyas, porque los manifestantes pusieron sumo cuidado en no darles el menor pretexto.

En provincias la Manifestación ha revestido verdadera importancia, pues no solamente se ha abandonado el trabajo casi totalmente en Calais, Carmaux, Dunkerque, Fourmies, Lens, Lyon, Marsella, Montluçon, Rivede-Gier, Reims, Roanne, Roubaix, Saint-Etienne, Saint-Nazaire, Saint-Quentin, Tolon, Tolosa y otros muchos puntos, sino que se han celebrado grandes *meetings* y veladas.

En Carmaux la Policía y los gendarmes han cometido grandes atropellos, y en Saint-Nazaire, adonde han acudido con sus mujeres los huelguistas de Trignac, la Gendarmería de á caballo ha cargado sobre ellos.

En Saint-Etienne los anarquistas pretendieron disolver el *meeting*, pero el público los hizo entrar en razón.

En Roubaix la Fiesta del 1.º de mayo se anunció con salvos de artillería.

BÉLGICA

En Bruselas ha sido imponente la Manifestación obrera. Además se verificó al aire libre un *meeting*, al que asistieron más de 7.000 individuos.

En Charleroi dejaron de trabajar el día 1.º de mayo más de 25.000 mineros.

En Lieja la Policía ha dispersado las masas que tra-

taban de manifestarse al aire libre. De los pueblos inmediatos han ido más de 600 socialistas para asistir á los *meetings*.

ITALIA

El órgano central del Partido—*Lotta di Classe*—ha publicado el 1.º de mayo un número extraordinario impreso á dos tintas, con excelentes grabados y escritos de los socialistas italianos más renombrados.

SUIZA

En Ginebra se ha verificado una numerosa reunión el 1.º de mayo, á la que asistió en representación de los socialistas franceses el diputado Chauvin, que fué extraordinariamente aplaudido.

INGLATERRA

En todos los centros mineros el paro fué general el día 1.º de mayo.

El día 6 se ha verificado en Hyde Park una gran manifestación con objeto de reclamar el sufragio universal y la jornada legal de ocho horas. El orden fué completo.

En dicho acto, nuestro amigo Julio Guesde ha representado á los socialistas franceses. El Comité Nacional de nuestro Partido remitió un mensaje á los organizadores de la manifestación afirmando su solidaridad con los trabajadores ingleses y haciendo votos por el éxito de su jornada.

RUMANIA

Para conmemorar el día 1.º de mayo, el órgano oficial de los socialistas rumanos ha publicado un número extraordinario con escritos de los socialistas más notables del mundo y dos excelentes grabados, uno representando la actual esclavitud obrera y otro la redención del proletariado.

ESTADOS UNIDOS

En Nueva York recorrieron las calles en manifestación el 1.º de mayo 20.000 socialistas.

Después se verificó un gran *meeting* en Union Square, donde se pronunciaron cincuenta discursos, combatiendo todos el régimen capitalista y ensalzando las ideas emancipadoras que el Socialismo sustenta.

La reunión se terminó en medio del mayor orden.

EL 1.º DE MAYO

EN LA FÁBRICA «LA AURORA»

Cuando casi toda la clase obrera de Málaga toma parte en la Fiesta del Trabajo; cuando los obreros de los tranvías se lamentan de no poder secundar un movimiento que ellos más que otros necesitan por trabajar hasta 18 horas; cuando el obrero de la inteligencia estudia ya la cuestión social y simpatiza con las ideas que defiende el Socialismo revolucionario, los trabajadores del castillo feudal denominado «La Aurora», que con una faena de 18 horas no ganan para cubrir sus primeras necesidades, acuden á la fábrica, donde está reconcentrada la Guardia civil, esa *benemérita* que, instituida para perseguir á ladrones y criminales, hállase al servicio de quien, por tener millones, merma el salario de los obreros cuando lo tiene por conveniente, bien con multas, bien empleando otros medios, y comete con ellos toda clase de atropellos y vejámenes.

Para que nada faltase al cuadro, la Policía cercaba también la entrada de la fábrica á fin de que el señor marqués de Guadiaro pudiera ejercer absoluta soberanía en sus señoríos, sin excluir el reformado derecho de per-nada.

Ante demostraciones tales de sumisión, por una parte de la autoridad, y por otra de sus obreros, convertidos en esclavos más ó menos conscientes, D. Carlos se entusiasma, cree verdad mentira tanta, y como los hombres no ven las cosas más que por el prisma que les conviene, se considera de verdad padre de aquellos pobres (sin que por esto neguemos que lo sea de algunos), y, lleno de entusiasmo, satisface dos jornales y reparte dulces y cigarrós á sus favoritos.

Queriendo corresponder á tan generoso desprendimiento, las mujeres salen á la calle á buscar de prestado unas, y á sacar de la casa de empeño otras, mantones de Manila y pañuelos de seda, con que adornar el alcázar de la explotación. Con este motivo ocurrieron hechos bastantes curiosos. A una obrera, que había recogido prestados algunos pañuelos, se los hicieron devolver junto á la fábrica los propietarios de ellos al saber el fin á que se destinaban; á otra, sabiendo de antemano para lo que pedía un mantón, le dieron muy bien envuelto un pedazo de red vieja, y todas cuantas mujeres supieron lo que hacían las obreras de D. Carlos, criticaron con mucha gracia el acto de abyección que realizaban. Algunos hombres (no todos los que trabajan en dicha fábrica tienen embotado el sentimiento de su dignidad), para amenizar la fiesta, aguzaron su ingenio redactando inscripciones y componiendo poesías como las siguientes, que escribían entre arcos de flores, pañuelos y mantones:

¡Viva don Carlos Larios!
Obediencia, respeto y amor á nuestro amo.
Y esto lo pone el cariñoso
Joaquín García.

Buenas tardes, don Carlos;
con usted venimos á hablar;
como digno caballero,
usted nos escuchará.

Estamos agradecidos de su buena voluntad; de rodillas nos hincamos; si usted la mano nos da, al tiempo de levantarnos un viva se le dará.

El nombre del autor de esta poesía—Triano—seguramente pasará á la posteridad.

Pero se puso á mayor altura el invicto Antonio Rio, tipo verdaderamente abyecto. Este prójimo construyó un estrambótico muñeco, poniéndole debajo este letrero: «Un socialista ahorcado.» No faltó quien afease la conducta de tal ente y le hiciese quitar lo que en realidad constituía una mamarrachada.

Si el valiente Antonio Rio quiere captarse las simpatías de su señor, puede conseguirlo. No ignora que éste quisiera ver cortadas las orejas de un socialista; búsquele y córtele siquiera una, que con seguridad su amo se lo pagará mejor que la inventiva del muñeco. Mientras eso no haga, le damos á conocer á todos los seres nonrados, para que lo juzguen como es, como un asqueroso reptil.

Concretando, diré á D. Carlos que si cree haber quitado importancia con lo que ha hecho al 1.º de mayo, está completamente equivocado. Hoy todo Málaga ve, y los obreros que en su fábrica trabajan lo comprenden, que á pesar del dominio que en ellos ejerce, ha tenido que valerse de la fuerza para obligarlos á no secundar el movimiento; y que, no fiándose ni aun de la fuerza, ha recurrido á los regalos y á los halagos. Por consiguiente, tanto los de dentro como los de fuera han podido notar la diferencia que hay entre el trato que da de ordinario á sus obreros y el que usa con ellos el 1.º de mayo.

Siga usted por ese camino, Sr. D. Carlos, que así nos ayuda en la propaganda socialista más que si dejara en libertad á sus obreros para que celebrasen la Fiesta del Trabajo. Por ello, tanto yo como mis compañeros le damos las más expresivas gracias.

R. SALINAS.

Málaga, 3 de mayo de 1894.

RECTIFICACIÓN

He aquí la que nuestro amigo y correligionario el doctor Jaime Vera ha dirigido al periódico *La Justicia*:

«Sr. Director de *La Justicia*.

«Muy señor mío y de mi consideración:

«En el número del 2 del corriente se dice que fui excluido este año de la lista de oradores en los meetings socialistas del 1.º de mayo. Debo rectificar esta afirmación inexacta. Fui designado para hablar en nombre de la Agrupación Socialista madrileña, y la Prensa dió cuenta de mi designación. No concurrí por achaques de salud, que me condenan á una inacción muy dolorosa para mí. Como pude cooperé á la obra, y de ello es prueba el artículo que suscribí en *EL SOCIALISTA* del día 1.º. Sólo una imposibilidad física pudo privarme del honor de secundar á los demás trabajadores que, en las reuniones del 1.º de mayo, abogaron por la causa proletaria y por la doctrina socialista; trabajadores todos con cuya compañía me siento honrado y enaltecido, y entre los cuales no conozco ninguno que se preocupe de «competencias» pueriles, ni «vaya al club pasándose antes por algún centro oficial», ni «gaste gabán de pieles ni viaje en primera», por desgracia suya, ni «convierta las ideas en granjería».

«Iglesias, que tiene especialmente la fortuna de sufrir persecución por *La Justicia*, no necesita ni defensa ni mi fianza moral. Veinticinco años de vida pública, tan intachable como lo fué siempre su vida privada, pueden más que las acusaciones indeterminadas de sus adversarios políticos.

«Agradezco en el alma, Sr. Director, los elogios hechos por su diario á mi modesta persona; mas á la discreción y á la rectitud de usted no puede ocultarse que yo he de sentir en lo vivo ver maltratados á correligionarios y amigos merecedores de mayor alabanza, pues luchan en condiciones sociales más desventajosas por la misma causa grande y justa.

«Rogando á usted la inserción de estas líneas, es de usted afectísimo seguro servidor q. b. s. m.,

JAIME VERA.

»7 mayo 1894.»

DESPOTISMO PATRONAL

Zaragoza, 6 de mayo de 1894.

Cumpliendo con lo prometido, os adjunto copia del Reglamento que el Sr. Casanova, dueño de *ocultis* de la fábrica de sombreros de que hablaba en mi anterior, ha dado á sus obreros.

Véase por él hasta qué punto merman la libertad á sus súbditos los reyes del taller:

La nueva Administración que ha tomado á su cargo la de esta fábrica ha acordado que, para continuar trabajando en la misma, se hace preciso que los obreros de la fula se sometan á cumplir los artículos que se expresan á continuación:

Artículo 1.º En vista de estar en la peor época del año, y con objeto de no perjudicar á parte de los obreros, la nueva Administración ha acordado sostener por ahora todo el personal de la fula, pero reservándose el derecho de reducirlo cuando las circunstancias así lo exijan ó falten á lo prescrito en el presente Reglamento.

Art. 2.º Queda autorizado el encargado de la fula para despedir al obrero ó obreros que, á juicio del mismo, no cumplan

con su deber, ya sea por lo que respecta al trabajo ó por el incumplimiento del presente Reglamento; siendo irrevocable esta determinación por parte de los jefes de la fábrica.

Art. 3.º Si por convenir así á los intereses de la casa el designar obreros del destajo y darles trabajo á jornal, no podrá oponerse el designado para ello, para lo cual la Administración tendrá especial cuidado de no perjudicar los intereses del obrero designado, dándole un jornal que no baje del promedio que gane á destajo.

El obrero que se designe y no acepte el trabajo que se le confiara, pues éste ha de ser factible con sus facultades físicas é intelectuales, se le considerará que ha faltado al Reglamento, y, por lo tanto, puede darse por despedido.

Art. 4.º La casa respetará las tarifas que se han venido observando, pero los obreros no podrán poner objeción alguna el que se haga uso de las máquinas siempre que lo crean conveniente.

Art. 5.º Queda autorizado el encargado para que, á su juicio, reparta la obra delgada, trabajos de notas, cortes y extraordinarios, como camisas civiles, etc., ó cualquiera otro trabajo de encargo que pueda presentarse, sin que el obrero ó obreros que sean designados puedan negarse á ello, puesto que se encargará á los que se encuentren en disposición de efectuarlo.

Quedan nulas las preferencias mal entendidas que se han venido observando, en perjuicio de la casa y obreros, con los operarios de las calderas 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª, quedando con esto todos iguales, y, por lo tanto, la obra será repartida á los que crea útiles para ello el encargado.

Art. 6.º La casa se reservará el derecho de admitir á nuevos obreros si así lo cree conveniente, quedándose en completa libertad de destinarlos á trabajar á jornal ó destajo ó en cualquiera clase de obra. Dichos obreros se les considerará como tales desde el momento comiencen sus trabajos, teniéndose la consideración que cada uno se merezca.

Art. 7.º El encargado es el autorizado para revisar la obra entregada por los obreros, y, por lo tanto, el mismo hará las objeciones que crea convenientes para que el operario tenga estímulo en corregir las deficiencias que haya observado en la obra.

Art. 8.º Todo operario tiene derecho á marcharse de la casa cuando lo tenga por conveniente, dando ó no explicaciones de la causa que motiva su salida, así como la casa tiene derecho á despedir á los obreros que considere oportuno, ya sea por faltas cometidas en el trabajo, por malas costumbres, por incumplimiento de este Reglamento ó por las razones expuestas en el artículo 1.º

Art. 9.º Dentro de los talleres se observará el orden y compostura que se merece un establecimiento de esta índole, quedando prohibido en absoluto proferir palabras obscenas que afecten á la moral y buenas costumbres, ni gritos descompasados que interrumpen la buena marcha de los trabajos.

El operario ú operarios que falten á lo prescrito en el presente artículo será amonestado por primera vez, y si reincide, despedido de la fábrica.

Art. 10.º El obrero que tenga que dar alguna queja, por cualquier causa que sea, lo hará individualmente al encargado, quien le dará las explicaciones necesarias.

Art. 11.º La hora de entrada para trabajar será la que rige ordinariamente para el resto de los operarios de la fábrica.

Art. 12.º Queda prohibida la salida de la fábrica á los obreros, sin antes haber entregado la obra al encargado, ó sin previo permiso del mismo.

Art. 13.º Se considerará despedido de la fábrica, ó por mejor dicho, que no quiere continuar trabajando en ella, al operario que, sin causa justificada, deje de acudir un día al trabajo ó no terminara la tarea que se le ha confiado para su confección ó fabricación.

Adición. En el caso de que las circunstancias exigieran ampliar ó modificar este Reglamento, la casa se reserva el derecho, avisando á los obreros con ocho días de anticipación.

La falta de espacio nos obliga á aplazar hasta el número inmediato la inserción de varias correspondencias dando cuenta de la Manifestación de 1.º de mayo.

Por el mismo motivo nos vemos obligados á dejar para el número próximo la publicación de una carta de nuestro corresponsal en Villanueva y Geltrú.

En el artículo *Fuera ilusiones!*, inserto en el número de la semana pasada, aparecieron dos líneas antes del antepenúltimo párrafo, las cuales, como notarian nuestros lectores, no hacían sentido con las anteriores.

Dichas dos líneas fueron suprimidas en virtud de una corrección, y solamente por un olvido han aparecido en el lugar indicado.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

El Ferrol.—Los correligionarios de la Agrupación Socialista ferrolana han renovado su Comité, eligiendo para formar éste á los compañeros siguientes:

Francisco Fernández, presidente.—José A. Montero, vicepresidente.—Emilio Pérez, secretario del interior.—José Lorenzo, secretario del exterior.—José Fernández, contador.—Ramón Gómez, tesorero.—Rogelio Crego, Gabriel Pita y Eduardo Hermida, vocales.

Para la Comisión Revisora de cuentas han sido nombrados los compañeros Antonio Bello, Antonio Vilaboja y Benigno Pantín.

Estos compañeros saludan á todos los que luchan por el triunfo del Socialismo.

La correspondencia se dirigirá á nombre del secretario del exterior, Muralla, 1 derecha, Puerta de Canido.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Sociedad de Carpinteros de armar ha remitido 10 pesetas á los estuchistas de Málaga.

Sevilla.—Se han declarado en huelga los barberos pidiendo disminución de horas de trabajo.

Málaga.—El 15 de abril tenía en caja la Sociedad «La Fabril» 8.748,79 pesetas.

Los auxilios votados por esta Sociedad para los estuchistas en huelga ascienden á cerca de 2.000 pesetas.

El 1.º de mayo publicó un *Boletín* consagrado casi todo él á la Fiesta del Trabajo.

FRANCIA

Continúa sosteniéndose con extraordinario vigor la huelga de los metalurgistas de Trignac.

AUSTRIA

Seis mil obreros de las minas de carbón de Moravia y de la Silesia austriaca se han declarado en huelga.

INGLATERRA

Gran número de mineros de Escocia han abandonado el trabajo reclamando mejores condiciones.

AVISO

La Sociedad de Obreros canteros y marmolistas de Zaragoza ruega al compañero Eduardo Alvarez se sirva abonar la cantidad que en calidad de préstamo le hizo la misma para que se pudiera trasladar á Bilbao en agosto del pasado año. De lo contrario, se verá obligada á juzgarle como estafador.

A las Sociedades que conozcan el paradero de dicho individuo se les recomienda nos lo notifiquen, dirigiéndose á Matías Pastor, Latassa, 4, 2.º

Zaragoza, 1.º de mayo de 1894.—LA JUNTA DIRECTIVA.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Toledo.—M. R.—Recibidas 10 pesetas de paquetes hasta el número 419. Se hizo lo que pedía.

Vélez-Málaga.—M. M.—Recibidas 7,75 pesetas: 3 de paquetes hasta el número 429, 1 de la suscripción del C. hasta fin enero, 1 de A. O. hasta fin octubre, y del resto se mandará resguardo. La suscripción que dicen, se sirve con puntualidad.

San Sebastián.—A. B.—Recibidas 8 pesetas de su suscripción hasta fin mayo.

Oviedo.—E. F.—Se mandan 10 ejemplares más.

Zaragoza.—Se mandó medio paquete más del número pasado. De éste se mandan 45 ejemplares más. Tenemos grabados.

Tarrasa.—S. B.—Recibidas 5 pesetas: 1 de un paquete, 2 de su suscripción hasta fin junio y 2 de la de E. L. hasta fin abril.

Sitges.—J. D.—Recibidas por conducto de J. B. 5 pesetas: 4,25 de paquetes hasta el número 424, 0,20 de una «Autonomía», 0,20 de una «Controversia», 0,05 de unos «Estatutos», 0,20 de una «Organización» y 0,10 de una «Ley».

Villanueva y Geltrú.—J. B.—Recibidas 19,35 pesetas: 9,60 de paquetes hasta el número 425, 1 de su suscripción, 1 de la de F. V. y 1 de la de G. B. hasta fin febrero, 1 de J. J. hasta fin abril, 1 del C. F. hasta fin mayo, 0,70 de R. C. hasta fin junio, 1 de las T. C. hasta fin julio, y 2,50 á cuenta de dos «Capitales». Le sobran 35 céntimos.

Carcagente.—A. C.—Recibidas 7,30 pesetas: 7 de paquetes hasta el número 373, 0,20 de una «Controversia» y 0,10 de una «Ley».

Castellón.—V. V.—Se manda un retrato grande. Lo demás se remitirá en breve.

Mondragón.—L. G.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin julio.

Barcelona.—M. S.—Se mandan 45 ejemplares más y la nueva suscripción.

Olesa.—P. S.—Recibidas por conducto de A. 25 pesetas de su cuenta.

Jaén.—B. S.—Díganos qué destino damos á las 2,55 pesetas que nos ha entregado Q.

Barcelona.—F. A.—Recibida 1 peseta de 5 «Controversias».

San Martín de Provensals.—F. T.—Recibidas por conducto de A. 3 pesetas de paquetes hasta el número 423.

BIBLIOTECA DE «EL SOCIALISTA»

	Pesetas.
El Capital, por Carlos Marx (en Madrid).....	2,00
En provincias.....	2,50
Miseria de la filosofía, por Carlos Marx.....	1,00
Estudio acerca del Socialismo científico, por Gabriel Deville.....	0,25
La autonomía y La jornada legal de ocho horas, por Pablo Lafargue.....	0,20
Colectivismo y revolución, por Julio Guesde.....	0,20
Meeting de controversia en Santander, celebrado el 15 de mayo de 1892 entre D. J. M. Coll y Puig, director de «La Voz Montañesa», y el compañero Pablo Iglesias.....	0,20
Programa del Partido Socialista Obrero, Organización general del mismo y acuerdos y resoluciones de los Congresos nacionales de Barcelona y Bilbao é internacionales de París y Bruselas.....	0,20
Manifiesto comunista, por Carlos Marx y Federico Engels.....	0,15
Leyes de reuniones públicas y de asociación.....	0,10
Estatutos de la Unión General de Trabajadores.....	0,05

RETRATO DE CARLOS MARX

Este grabado, que tiene un tamaño de 25 por 35 centímetros, se vende en la Administración de *EL SOCIALISTA* al precio de 30 céntimos en Madrid y 35 en provincias.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.